

el teatro

POR EDUARDO GUERRERO

"El coordinador"

Dramaturgia: Benjamín Galemiri. **Dirección:** Rodrigo Pérez. **Teatro Nacional Chileno.** **Com:** Juan Francisco Melo, Amparo Noguera, Óscar Hernández, Mario Poblete, Ignacio Saavedra. **Escenografía:** Enrique Matthey. **Vestuario:** Taira Court. **Iluminación:** Consuelo Barrera y Catalina Devia. **Sala Antonio Varsa. Morandé 25.**



El desafío era mayúsculo. Para todos: dramaturgo, director, actores, equipo técnico. Pues, sin duda, el estreno de *El coordinador* en 1993, con la compañía El Bufón Negro, no sólo nos acercaba al conocimiento del dramaturgo chileno más importante de la década de los noventa, Benjamín Galemiri, sino que, además, revitalizaba la escena nacional con una obra fresca, de mucho humor, llena de guiños inteligentes para un espectador medianamente culto en esto del teatro.

Entonces, siete años después (tiempo breve pero también una eternidad, dependiendo del tipo de texto al que nos

referamos), este reencuentro con *El coordinador*, dentro de un marco institucional, no deja de sorprender. Aún más: reafirma la calidad del texto, la solvencia del director, la seriedad profesional del equipo técnico del Teatro Nacional Chileno y, a pesar de ciertas reservas iniciales, la acertada elección del elenco, con una actuación notable, gloriosa por decirlo así en simple, de Amparo Noguera. Su consagración definitiva.

Del texto, inserto en una propuesta posmoderna, con todo lo que conlleva como visión histórica y fragmentaria, podemos aludir sucintamente en función del hipotético espacio donde ocurre la

acción dramática, como lo es el ascensor (más que un espacio, una metáfora de ese espacio), a la importancia dialéctica entre un espacio cerrado y uno abierto en la propuesta de Galemiri, a lo cual se suman motivos literarios relevantes como el poder, la violencia, el sexo, relación padre-hijo, todos temas en apariencia tabúes, que adquieren una mayor relevancia a través de este desparpajo lingüístico que emana de la pluma de Galemiri.

A la brillantez del texto se suma la inteligente puesta en escena, en donde el director Rodrigo Pérez ahonda en su ideario estético, ahora quizás con un menor grado de recogimiento, pero con un mayor énfasis en lo espacial, en la poética emanada de las acciones de los personajes. Junto a él, el elenco —en su conjunto y globalidad— da el tono adecuado a cada uno de los personajes, destacando —como se indicó— la labor histriónica

de Amparo Noguera, por su gestualidad, manejo de los tiempos, riqueza expresiva, presencia y, sobre todo, verdad, secundada con eficiencia por Mario Poblete, por una kinésica llamativa de Juan Francisco Melo, por el contrapunto necesario de Óscar Hernández, a lo cual se agrega la presencia del muchacho Ignacio Saavedra, justificable en la medida en que este casual testigo de los hechos se constituye en el paradigma de la visión personal del autor.

Mucho más se podría decir de este montaje de *El coordinador*, de su discutible escenografía sintetizada en esas esfinges que simbolizan poder, por ejemplo. Como colofón, sólo hay que volver a resaltar este espectáculo del Teatro Nacional Chileno y seguir creyendo en que siempre un buen texto, posibilitará diversos enfoques y lecturas. Y ahí, sólo ahí, comienza la magia del teatro.



EL SABADO

El Mercurio, supl. 28-X-2000

584283

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Coordinador [artículo] Eduardo Guerrero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile